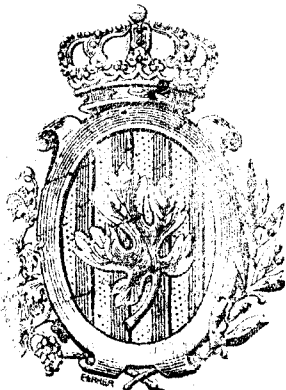


PRECIO DE SUSCRICION.

En Figueras, trimestre. . . 1 ptas. 50 céntos.
 Resto de España id. . . 1 " 75 "
 Ultramar y Extranjero. . . 3 "
 Número suelto, 10 céntos.
 La correspondencia al Administrador de este periódico.



ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A precios convencionales.
 Notables rebajas á los Sres. Suscritores.
 Los originales que se remitan no se devuelven insertense ó nó.
 Pago adelantado.

LA VOZ AMPURDANESA.

SEMANARIO TRADICIONALISTA.

SALE UN NÚMERO CADA SEMANA Y SE DA SUPLEMENTO SIEMPRE QUE CONVIENE.

REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE GERONA, 8, RELOJERÍA.

IMPORTANTE.

Para que los Sres. Suscritores á «La Voz Ampurdanesa» puedan atender más fácilmente al pago de suscripción, esta Administración ha establecido correspondientes en

Barcelona.—Librería de la Hormiga de Oro, Ciudad, 7

Gerona.—D. José Franquet, librero
 Olot.—D. Tomás Cardellús, Farmacéutico.

La Bisbal.—D. Rodolfo de Oliver, relojero.

Bañolas.—D. Jaime Grabalosa, Valls, 33
 En dichos puntos se hallaran también números sueltos á diez céntimos.

EL P. PLANAS

Y LA PRENSA NOCEDALISTA.

Lo que sucede á D. Ramon Nocedal respecto á la honra de su difunto padre, sucede á un sobrino del P. Planas respecto á la honra de su tío.

Mientras los íntimos amigos del hijo atribuyen al padre ciertas tendencias y propósitos, que de ser ciertos, resultaría que don Cándido fué un falsario ó un traidor y hasta perjuro; los que no están unidos por vínculos de parentesco, y ahora de amistad, con la familia del finado, niegan abrigara tales propósitos, fundándose en que de ser verdad, deberíamos calificarle de hombre vulgar y ordinario, lo que no se compadece con su reconocida sinceridad y grandeza de ánimo.

Mientras, concretando la cuestión, afirman los primeros que D. Cándido vió lunares y percibió ciertos resabios de liberalis-

mo en los manifiestos de D. Carlos, y que su intento fué reemplazarlos por no sabemos que otras doctrinas más puras, lo niegan los segundos; puesto que de ser cierto lo que suponen, no hubiera públicamente y más de una vez aprobado y elogiado dichos manifiestos, ni menos jurado ante D. Carlos apoyarlos y defenderlos.

Una cosa parecida ocurre con el P. Planas. En *Rosinyol*, que fué dirigido por un sobrino del padre Lector, cuando *La Fe* había ya obtenido el perdón de don Carlos, aseguró que el P. Planas no creía fuera sincero el arrepentimiento de los redactores de aquel periódico, y que de estar vivo, estaría al lado de los que ya entonces empezaban á enseñar la oreja de su rebeldía.

No ha llegado á decir *El Integrista*, sucesor de *Lo Rosinyol*, que el P. Planas tenía por liberales los manifiestos de D. Carlos, quizá porque habrá visto que tampoco daba juego este recurso, últimamente inventado por los que trabajan para destruir y no saben edificar, por los que rechazan por liberales los manifiestos del Sr. Duque de Madrid y salen con otro kilometro, que deja al lector á oscuras de lo que constituye su verdadero programa.

Volviendo, pues, nosotros por la honra del P. Planas, quien cuando se publicó el primer manifiesto de D. Carlos nos honró con su amistad y confianza, diremos que, aun cuando no podamos saber de cierto si ahora estaría con nosotros ó con los rebeldes, (puesto que sólo Dios sabe lo que harían los muertos si

resucitaran ó no hubieran muerto, que esto dependería en parte de su libertad); con todo, juzgando como debe juzgar un cristiano, habida consideración á la honradez, consecuencia y firmeza de carácter de que dió repetidas pruebas el P. Lector, debe pensarse que muy lejos de estar al lado de los rebeldes, les atacaría de recio, como indirectamente ó por deducción los atacó cuando vivo.

Y en efecto. La generalidad de la prensa nocedalista rechaza por liberal el primer manifiesto de D. Carlos. Pues bien, es de suponer que el P. Planas no estaría con ellos, puesto que pocos días después de publicado, nos dijo que lo encontraba excelente en todas sus partes; es decir, que su juicio acerca del tal manifiesto coincidía con el que tenía formado Don Cándido Nocedal cuando dijo públicamente en el Congreso que aceptaba no sólo sus ideas sino hasta sus palabras. Y tanto era así, que de un párrafo que ahora resulta defectuoso, del párrafo que habla de la desamortización, nos dijo substancialmente lo que sigue:

«Se me ha presentado un hipócrita liberal, que, fingiéndose muy celoso del bien de la Iglesia, me ha pedido mi parecer relativamente al indicado párrafo, y yo le he contestado que lo encontraban puesto en su lugar, que si no estuviera, lo echaría mucho de menos.»

Y cuidado que el P. Planas, como todo el mundo, comprendió ya entonces lo que posteriormente se ha aclarado más en el manifiesto de Morentin, lo de los

tribunales é instituciones civiles que no concuerdan con el carácter de las sociedades modernas; sin sospechar siquiera que esto fuera poco menos que admitir la proposición 80 del Syllabus.

Posteriormente figuró por segunda vez su nombre en candidatura para Diputado á Cortes propuesta por la Junta carlista de Gerona. Si la memoria no nos es infiel, publicó un manifiesto en que prometía apoyar y defender el de D. Carlos.

Pero aun cuando no lo diera, no sería menos evidente que en su ánimo estaba, si hubiera sido elegido diputado, ayudar á don Cándido Nocedal á defender la política de aquel manifiesto, como lo hicieron todos los carlistas que fueron al Congreso; que entonces no se conocían todavía los lentes de gran potencia que en el año 1888 ha construido la fábrica *Nocedal Hijo*, con los cuales se distingue liberalismo hasta en documentos donde no lo hay.

Es innegable que el P. Planas fué siempre carlista y murió carlista; que si bien es cierto que fué nocedalista, como lo fué quien esto escribe, esto sucedió mientras nocedalismo era sinónimo de carlismo, y no cuando nocedalismo ha significado impositivismo ó anti-carlismo.

Pero la prueba principal, lo que no dá lugar á duda de la que fué el P. Planas, la tenemos en su carta al Director de *La Fe*, fechada en Gerona el 26 de Octubre de 1882 y publicada con la firma JUAN PLANAS, presbítero dominico, en *El Siglo Futuro* y en *La Fe*. En aquella carta demostraba, ó por lo menos in-